

Fecha: 19-07-2020
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Actualidad
Título: El legado de la inolvidable REVISTA ZIG-ZAG

Pág.: 5
Cm2: 1.000,4
VPE: \$ 13.141.638

Tiraje: 126.654
Lectora: 320.543
Favorabilidad: ☒ Positiva

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

ANÁLISIS Enfoque multidisciplinario:

El legado de la inolvidable REVISTA ZIG-ZAG

Jacqueline Dussailant y Macarena Urzúa, docentes de la Universidad Finis Terrae, son las editoras del volumen "Concisa, original y vibrante. Lecturas sobre la revista Zig-Zag": un completo trabajo que repasa el aporte de una de las publicaciones más relevantes de la primera mitad del siglo XX.

Como se lee en el sitio Memoria Chilena, el 19 de febrero de 1905 Agustín Edwards MacClure lanzó con enorme despliegue publicitario el primer número de Zig-Zag. Para la impresión ocupó maquinarias de última tecnología y contrató a Mr. William Phillips, un técnico en grabados en colores, especialista en un sistema de impresión conocido como tricromía o grabado en tres tintas. Se nombró como director a Joaquín Díaz Garcés (Ángel Pino) y como colaborador a Carlos Silva Vildósola. Entre sus primeras plumas sobresalen varios nombres imprescindibles del siglo XX, entre otros, Samuel y Baldomero Lillo, Augusto D'Hallmar, Amanda Labarca e Inés Echeverría de Larraín (Iris).

Considerada una de las publicaciones icónicas del periodismo latinoamericano, las investigadoras y docentes de la Universidad Finis Terrae Jacqueline Dussailant y Macarena Urzúa decidieron sumergirse en sus históricas páginas y publicar "Concisa, original y vibrante. Lecturas sobre la revista Zig-Zag", un contundente volumen que repasa, desde las más variadas aristas, el legado de este *magazine*. El título alude a las palabras que Félix López Passi usó para definir el carácter de esta publicación, y también al gesto de esa letra Z en el aire y que terminó dando vida a una de las revistas más importantes e influyentes en la historia de la cultura impresa chilena y que cubrió más de medio siglo de vida republicana nacional, hasta 1964. "Al reflexionar acerca del valor patrimonial que tiene Zig-Zag, esta se esboza como una revista que acompaña los procesos de modernización del Chile de inicios del siglo XX, y así ayuda a comprender, entre otros fenómenos, el desarrollo industrial, político, social y cultural del país", afirman las editoras de esta obra publicada por Ediciones Universidad Finis Terrae, en conjunto con el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, que depende de la Biblioteca Nacional. "Este es un proyecto que se origina y se financia en gran parte por el Centro de Investigación de nuestro plantel, CIDOC. Como nos faltaba un tercio del presupuesto recurrimos con la maqueta lista al historiador Rafael Sagredo, director del Barros Arana, y se sumó de inmediato. ¡Fue una gran noticia!", señala Jacqueline Dussailant. Y añade que contar con el apoyo de una entidad estatal es un importante impulso a la difusión de la obra. "Se trata de un socio estúpido que nos permite llevar el libro a todas las bibliotecas públicas del país. Este es un texto caro de financiar, sobre todo por la calidad de las imágenes y porque, además, quisimos rescatar esa estética tan propia de los orígenes de la revista", explica esta doctora en historia de la UC, quien se ha especializado en historia social y cultural.

Con prefacio de Eduardo Santa Cruz, "Concisa, original y vibrante" incluye diez capítulos escritos por diversos investigadores. Entre otros, la historiadora Francisca Carreño se re-



La historiadora Jacqueline Dussailant.



La profesora Macarena Urzúa.



"CONCISA, ORIGINAL Y VIBRANTE. LECTURAS SOBRE LA REVISTA ZIG-ZAG" Editoras Jacqueline Dussailant y Macarena Urzúa. Ediciones Universidad Finis Terrae y Centro Diego Barros Arana, 260 páginas, \$28.000. A la venta en Buscilibre.cl y Metales Pesados.

fieri a los eventos publicados en la mítica sección de vida social; Macarena Urzúa, quien es profesora asociada de la Escuela de Literatura de la Universidad Finis Terrae, aborda el mundo del espectáculo y las visitas de Hollywood a nuestro país, en especial la llegada del actor Clark Gable, en 1935; la fotógrafa Andrea Jösch se refiere a la fotografía y a la predilección por ciertas figuras "anormales"; Carl Fischer, doctor en español y portugués de la Universidad de Princeton (Estados Unidos), desarrolla el vínculo con la Antártica y su incorporación al territorio nacional; el historiador Joaquín Fernández toca la discusión acerca del nacionalismo surgida a partir de 1930; Antonia Viu, directora del Departamento de Literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez, profundiza en los lectores de Zig-Zag durante las primeras décadas del siglo XX, y Nicolás Cruz, docente del Instituto de Historia de la UC, destaca su publicación hermana: la revista Ecran.

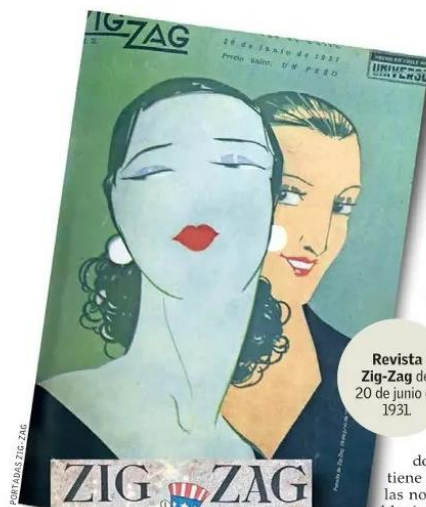
"Apenas contactamos a los autores, el proyecto prendió de una manera impresionante. Todos, de una u otra manera, habían utilizado como fuente los archivos de Zig-Zag y aceptaron felices aportar a este libro que nos tomó más de tres años para que llegara finalmente a librerías. Es un proyecto muy importante para nosotros e implicó mucho trabajo", señala Jacqueline Dussailant, quien además es la autora del artículo "Entre la condena y la legitimación. La publicidad de productos de belleza en Zig-Zag, 1905-1945". Allí la investigadora resalta, entre otros fenómenos, cómo a inicios del siglo XX la mujer al preocuparse del cuidado de su belleza, también contribuía al bienestar familiar. "Algo de eso se observa en el aviso de un jabón que en 1912 afirmaba que 'la felicidad, el amor, la hermosura las poseen las que usan Junol'", y advierte que mucho más elocuente es un aviso publicado veinte años más tarde para promocionar una crema para el rostro y que apuntaba a que la estabilidad conyugal estaría asegurada con el uso de este cosmético. "De esta manera,

las cremas y polvos ayudaban a conservar la imagen del 'ángel del hogar'", afirma la historiadora. Dussailant también se refiere a otro elemento de la *toilette* femenina y que costó que fuera aceptado por la sociedad de la época, por su carácter amenazante y estampa de la mujer moderna: el *rouge* y cómo, con el correr de los años y tal como se aprecia en la revista, el lápiz labial pasó del rechazo a la aceptación.

Antonia Viu, en referencia a la publicidad, afirma que los artículos de "botica" se alternan con otros que buscan paliar la dureza de los trabajos domésticos. "Llama la atención el ámbito de los intereses de los lectores según los avisos de Zig-Zag, niños, jóvenes y adultos, mujeres y hombres, dueñas de casa, estudiantes, trabajadores, industriales y comerciantes; productos al alcance de cualquier terreno y edificaciones", escribe la directora del Departamento de Literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez.

La maravilla del "continente blanco"

Dando cuenta de la diversidad de tópicos, Carl Fischer señala que hubo varios ejemplos de la cobertura de la Antártica en esta revista y que entre finales de 1947 y comienzos de 1948, Zig-Zag envió a Miguel Serrano como corresponsal en una expedición en la Fragata Covadonga: la misión de esta nave era apoyar la construcción de la base O'Higgins. "Más allá del hecho de que dicho viaje significó para Serrano la confirmación de sus creencias fascistas", escribe este investigador, y destaca que Gabriel González Videla se convirtió en el primer Presidente en funciones en el mundo entero en visitar la Antártica y que Zig-Zag describió esta hazaña con un encendido fervor patriótico y retrató esta incursión en el llamado "continente blanco" con "mucho optimismo por la modernización del país".



Aviso publicitario que revela el uso de cosméticos de la época.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA N° 267



Mujer mapuche. Los pueblos originarios tuvieron un espacio.



Zig-Zag también registró la llegada a la Antártica.

El historiador Joaquín Fernández desarrolla también una arista nacionalista y, en particular, el papel de este *magazine* a inicios de 1931, cuando emprendió una pionera campaña de protección a la industria editorial, frente a la arremetida de las revistas argentinas.

Se va abriendo puertas

Revista Zig-Zag del 20 de junio de 1931.

Macarena Urzúa, en tanto, señala cómo —particularmente durante los años 30 del siglo pasado— el cine norteamericano tiene una importante marca y las noticias de Hollywood poblaban prácticamente todos los números de la revista. "No hace más que ser eco de este fenómeno mundial en que Chile se inserta, y a través de sus columnas y artículos en torno al cine, irá publicando sobre temas que van desde las discusiones en torno al sonido, los avances tecnológicos como el cine maso, el tecnicolor, la música, las canciones, las representaciones étnicas y femeninas que se adaptan al cine chileno de la época el que intentará imitar ese *star system*", escribe.

Urzúa también valora cómo en sus páginas se dio un importante espacio a plumas locales, entre otras a Inés Echeverría (Iris), Marta Brunet, María Luisa Bombal y Gabriela Mistral. "Hay todo un especial cuando la autora de 'Tala' gana el Premio Nobel y un completo reportaje cuando, en 1922, la invita el Ministro de Educación de México, José Vasconcelos. Se replica en la revista el programa y lo que va a realizar en ese país. Pero también están los artículos de Elvira Santa Cruz de Ossa (Roxane) y la vida social de cuenta de las trabajadoras sociales y las enfermeras que constituyeron los primeros estudios universitarios a los que podía acceder la mujer. En esos pequeños gestos uno va viendo cómo la mujer se va abriendo puertas", concluye.

Siguiendo una línea cinematográfica, Nicolás Cruz afirma que la hermana revista Ecran, publicada en la década del 30 por la Editorial Zig-Zag, contiene material suficiente que permite advertir una tensión entre dos imágenes de la mujer. "Por una parte se propendió a una visión que destacaba la mantención de las características tradicionales de su espacio en la sociedad: el amor juvenil, el matrimonio y el papel de futura madre de familia. Por el otro se promovía lo que se denominaba de manera general 'la mujer moderna', esto es, aquella que buscaba hacerse presente y destacar en el espacio público", dice el historiador de la UC.

Jacqueline Dussailant complementa que detrás de algo que puede ser aparentemente frívolo, como la publicidad de maquillaje o la visita de un actor de cine, "no hay superficialidad. Uno puede escudriñar y ver que hay procesos sociales y culturales muy profundos. Hoy estamos bombardeados de internet, pero hay que tratar de meterse en la época, donde la revista Zig-Zag era prácticamente la única entretenimiento. Había que esperar hasta el próximo número. Que te llegara era algo bien impactante".